



Año 1
Número: 1
ISSN: 1853-9505

revista
El ojo del Cóndor
una mirada diferente de nuestra geografía



La revista "El ojo del Cóndor" es una publicación periódica oficial del Instituto Geográfico Nacional.

ACONCAGUA

Expedición del IGN en el marco del Proyecto SIGMA. / Historia de las expediciones. / Walter Schiller y el Aconcagua. / El Aconcagua y el Cóndor. Actividad turística. / Aspectos Geológicos - Informe del IANIGLA.

Relojes atómicos

Su utilidad, sus aplicaciones prácticas y su implementación y desarrollo en nuestro Instituto.

Programa Qhapac Ñan

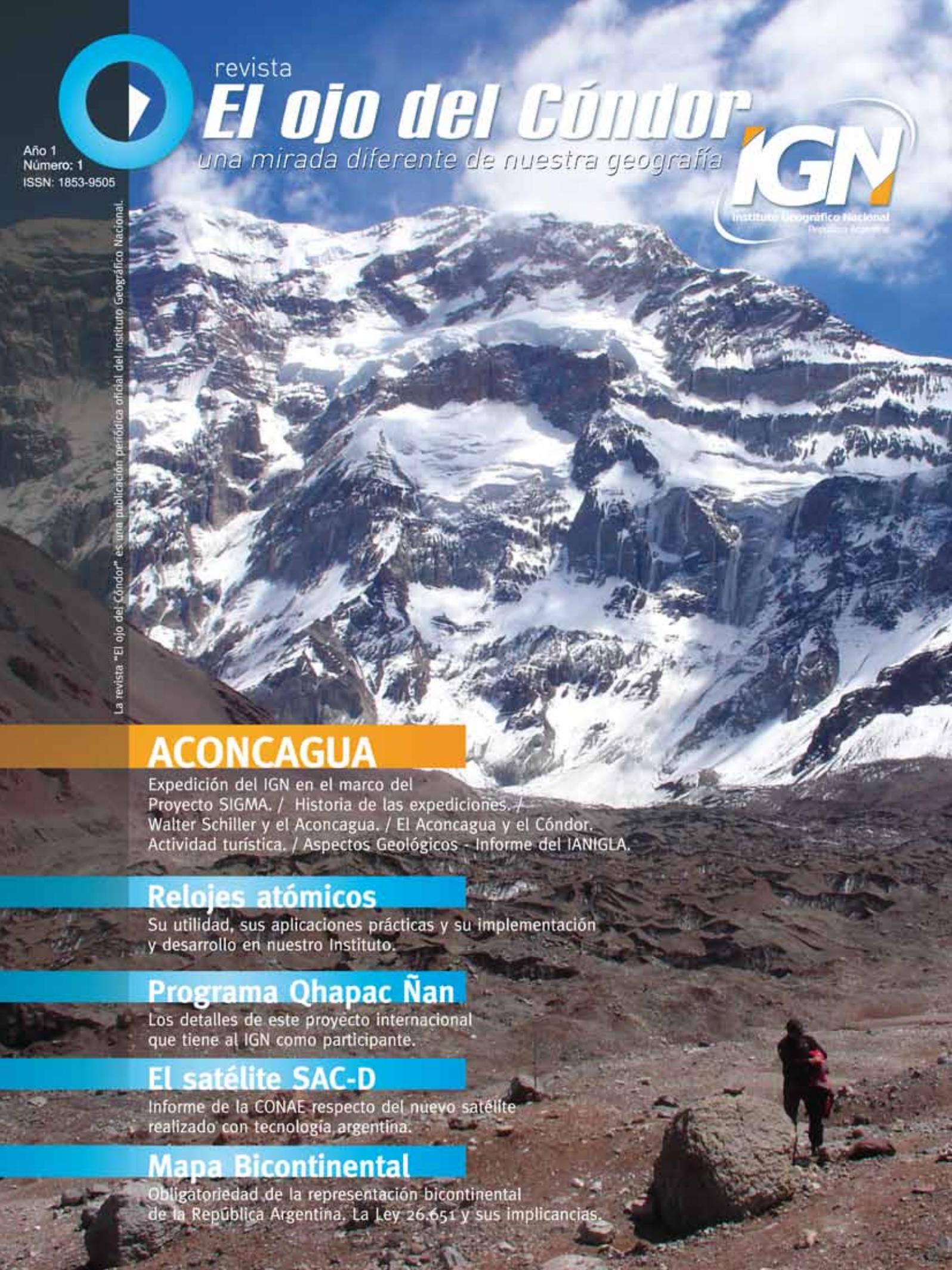
Los detalles de este proyecto internacional que tiene al IGN como participante.

El satélite SAC-D

Informe de la CONAE respecto del nuevo satélite realizado con tecnología argentina.

Mapa Bicontinental

Obligatoriedad de la representación bicontinental de la República Argentina. La Ley 26.651 y sus implicancias.







32 Antropología: **El Cóndor, símbolo de los Andes**

Un relato acerca del significado del cóndor para las grandes culturas andinas.



34 Programa Qhapaq Ñan - **Sistema Vial Andino**

Los detalles de este proyecto internacional que tiene al IGN como participante.

40

Acerca del mapa bicontinental de la República Argentina

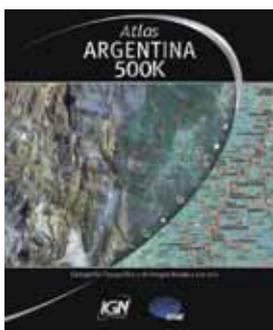
Las razones y contenidos de la Ley 26.651.



Artículos y variedades

El Atlas Argentina 500K 36

Una obra cartográfica única, fruto del trabajo conjunto del IGN y la CONAE.



SAC-D Aquarius - La cuarta misión satelital de la CONAE 42

Todos los detalles de la nueva misión, otro paso de nuestro país en el espacio.



Catamarca en un solo clic 45

El Atlas digital de Catamarca, fruto admirable del esfuerzo conjunto de los organismos provinciales.

Además:

Palabras de la Dirección del IGN

Saludos institucionales al primer número de "El ojo del Cóndor"

Primera carta oficial del país

Imagen satelital de la región del Aconcagua

Agenda IGN

Curiosamente!

Aplicaciones científicas y técnicas de los relojes atómicos y su desarrollo en el IGN

Su utilidad, sus aplicaciones prácticas y su implementación y desarrollo en nuestro Instituto.



38

Estudios Arqueológicos sobre sus ocupantes prehispánicos

por Víctor Durán*,
Doctor en Cs. Naturales con orientación en Antropología.

Valeria Cortegoso*,
Doctora en Cs. Naturales con orientación en Antropología.

y Gustavo Lucero*
Licenciado en Historia con orientación en Arqueología.

*CONICET. Laboratorio de Geoarqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.

En el área que comprende el Parque Aconcagua y sus zonas de amortiguación se han efectuado estudios arqueológicos referidos sobre todo al período de dominación incaica (aproximadamente 1475 a 1532 años d.C.). El trabajo más destacado es, sin dudas, el que realiza Juan Schobinger (2001a) sobre el santuario de altura ubicado en el filo Sud Sudoeste del Cerro Aconcagua¹ a aproximadamente 5300 msnm.

En 1985, se descubrió allí² el cadáver congelado de un niño de sexo masculino y de alrededor de 8 años (De Cicco et al. 2001) que había sido envuelto con numerosos textiles, adornado con un tocado de plumas (Abal 2001) y acompañado por un ajuar compuesto por un collar de cuentas de malaquita, lapislázuli y Spondylus³, una placa enrollada de oro y un conjunto de estatuillas antropomorfas y zoomorfas de oro, plata y Spondylus (Bárcena 2001 a y b). El santuario está constituido por tres estructuras pircadas semicirculares; en una de ellas se enterró al niño después de haberle dado muerte. A este tipo de sacrificios se los conocía entre los incas con el nombre de capac hucha y eran practicados cerca de las cumbres de los altos cerros sagrados o apus ante fenómenos naturales de gran magnitud o de origen

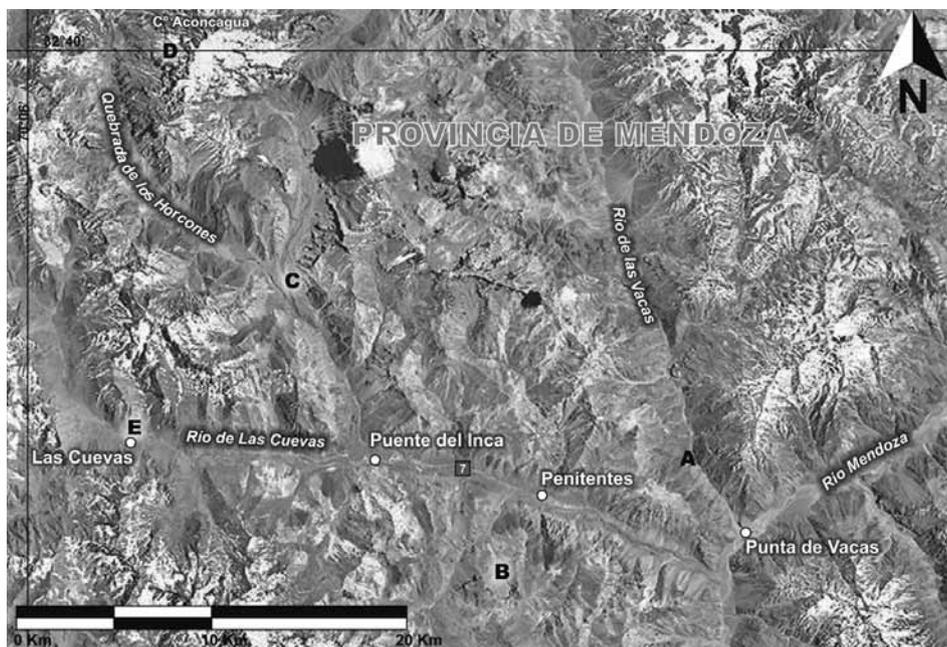


Figura Nº 1. Imagen del área estudiada con la ubicación de los sitios arqueológicos mencionados en el texto: A - Petroglifos de la Quebrada de Las Vacas; B - Sitio inca de Cerro Penitentes; C - Sitio arqueológico de Confluencia; D - Santuario inca del Cerro Aconcagua; y E - Sitios arqueológicos 1 a 5 de Las Cuevas.

1 Se conoce también a este sector del cerro como "La Pirámide".

2 El primer autor de este trabajo tuvo la fortuna de poder participar en esta expedición de 1985, que fuera dirigida por Juan Schobinger y organizada por Julio Ferrari y el Club Andinista Mendoza. A ambos, desgraciadamente ya fallecidos, se dedica esta pequeña contribución al conocimiento arqueológico del Cerro Aconcagua. En la expedición de 1985, participaron también los descubridores del "Niño del Aconcagua": Gabriel Cabrera, Fernando y Juan Carlos Pierobón y Franco y Alberto Pizzolón.

3 Los Spondylus son moluscos bivalvos de la costa pacífica ecuatoriana. Para las sociedades del Mundo Andino estos moluscos cobraron mucha importancia, ya que se usaron como materia prima para hacer adornos personales u ofrendas. Se reconocía a esta materia prima con el nombre de mullu y se consideraba que servía como un alimento de los dioses (Rostworowski 1977; entre otros).

humano que afectaban la armonía de la sociedad con el universo y sus dioses (Schobinger 2001b).

Se ha vinculado al santuario de altura del Cerro Aconcagua con un conjunto de recintos pircados que se ubican en Confluencia⁴, al pie del Cerro Almacenes y a una altura próxima a los 3400 m. Este sitio, descubierto inicialmente por Schobinger (2001c), fue estudiado luego por Bárcena (2001c, 2006). Se trata de cinco recintos circulares que rodean a uno rectangular y otro curvilíneo

4 Este lugar recibe su nombre por darse allí la confluencia del río Horcones Superior e Inferior.

de mayores dimensiones. Tres de los recintos circulares se vinculan a través de un muro bajo, encerrando en una especie de patio a la estructura mayor de paredes curvilíneas. Al tener en cuenta estas características, Bárcena infiere que el conjunto es un Rectángulo Perimetral Compuesto⁵ y que por ende se trata de un tambo inca. Al realizar excavaciones en algunos de los recintos descubre concentraciones de carbón, de las cuales obtiene dos fechados radiocarbónicos, también huesos de camélidos, un conjunto de fragmentos cerámicos que reconoce como incas y restos de pigmento rojo. En base a ello y al dato del hallazgo de una estatuilla antropomorfa de *Spondylus*, en un lugar no precisado de Confluencia (Schobinger 2001c), Bárcena (2001c, 2006) propone que este sitio fue construido por la comitiva que llevaba al niño para ser sacrificado, que sus integrantes permanecieron allí un corto tiempo y que luego del sacrificio no volvieron a usarlo. Esta interpretación del registro, algo forzada, merece ser discutida. En principio, de la observación del plano del sitio (Bárcena 2001c) y de la confusa descripción que hace este autor⁶ surgen fuertes dudas sobre la conveniencia de considerarlo un RPC y también sobre la propuesta de que se lo haya usado en un único evento de ocupación. La forma y distribución de las estructuras circulares, alrededor de un posible espacio de usos compartidos o “patio”, es un patrón que se ha observado en otros registros arqueológicos de ambientes cordilleranos ubicados al sur del Aconcagua y que tienen fechas radiocarbónicas que superan los dos mil años de antigüedad y alcanzan el período de contacto de las sociedades locales con el estado inca (Lagiglia 1994; Durán et al. 2006). También hacia el norte, en la cuenca alta del río Blanco de la provincia de San Juan, se han relevado decenas de estructuras circulares prehispánicas, no asociadas al período inca (Durán et al. 2008). Al tener en cuenta lo expuesto, podría considerarse que el conjunto de estructuras circulares de Confluencia corresponde a una ocupación preincaica, lo que coincidiría con los fechados radiocarbónicos obtenidos (Bárcena 2001c, 2006), que se ubican uno y dos siglos antes del período aceptado para la dominación inca de la región. En este sentido es interesante destacar que el único fechado coincidente con el período inca fue obtenido por termoluminiscencia de un fragmento cerámico recuperado de la única estructura rectangular. Podría proponerse entonces que esa estructura fue hecha por los incas y que los mismos reutilizaron o no las instalaciones preexistentes. El tercer “momento” de ocupación del sitio correspondería a la estructura mayor, curvilínea, que ha sido reconocida como una construcción moderna (Bárcena 2001c). Transformar esta asociación heterogénea y diacrónica de rasgos en un RPC es algo aventurado, como así también la asociación del hallazgo de pigmentos rojos con la ceremonia del sacrificio. Este tipo de

5 Se considera a los Rectángulos Perimetrales Compuestos o RPC rasgos propios de la arquitectura incaica, según Raffino (1982:81) serían: “un conjunto en damero regular preplaneado, formado por una serie de habitaciones inscriptas y adosadas al muro perimetral a partir del cual se construyeron y que, a la vez, rodean a un gran espacio central utilizado a veces como patio, otras como corral”.

6 En su publicación del 2001(c) Bárcena dibuja y describe cinco recintos circulares, mientras que en la de 2006 sólo menciona cuatro.

pigmentos aparece en diversos contextos tanto incaicos como preincaicos, y en la mayor parte de los casos en vinculación con actividades domésticas y/o cotidianas (Durán et al. 2006; entre otros).

Algo más que merece discutirse es la propuesta de que el santuario del Aconcagua corresponde a una actividad ni planeada ni repetida, que se hizo en ese lugar al comprobar que no se podría alcanzar la cumbre desde allí (Cerutti 1999). Schobinger (2001b) adhiere parcialmente a esta suposición, pero plantea la posibilidad de que, desde un comienzo, se haya tomado a La Pirámide como la destinataria del sacrificio. Los relevamientos arqueológicos hechos hasta el presente no permiten afirmar o negar estas propuestas. Pero, si se tienen en cuenta hallazgos efectuados por andinistas, pueden considerarse otras alternativas. Al respecto es interesante destacar que la expedición que descubre al sitio también halla, en una cota superior, el cadáver de un camélido (Pierobón, Fernando, comunicación personal 2011) y un cordel rojo de algodón que marcaba una ruta hacia la cima (Cabrera 2001). Si se considera posible que ese camélido haya sido sacrificado, cobra importancia la existencia del topónimo Filo del Guanaco, cerca de la cumbre, en donde se observaron también restos óseos de otro camélido⁷. Aunque deban considerarse a estos hallazgos con muchísima precaución, hasta que haya podido hacerse su estudio en detalle, los mismos conducen a no descartar la posibilidad de que los incas hayan realizado más de una ceremonia en el Aconcagua.

Dentro del área de amortiguación del parque, que queda definida por la cuenca del río Cuevas-Mendoza y su afluente el río de Las Vacas, se han descubierto también sitios arqueológicos pertenecientes al período incaico. A uno de ellos corresponde una estructura pirca rectangular y dos semicirculares que se ubican en la cumbre del Cerro Penitentes a 4300 msnm. Bárcena (2001c) asigna a este sitio una posible función ceremonial y lo relaciona con el tramo principal del camino



Fotografía 1: Petroglifos de la Quebrada de Las Vacas. Bloque N° 6.

7 La primera referencia sobre este esqueleto de camélido proviene de la expedición de 1947 de Lothar Herold y Thomas Kopp. En años posteriores otros andinistas también lo describen (www.marmillod.info/Biography).

incaico que ascendía desde Punta de Vacas por el río Cuevas hasta llegar al Paso de la Cumbre. Este sector del camino, que tenía asociados tres tambos localizados en Punta de Vacas, Penitentes-Puente del Inca y Las Cuevas, parece haber sido totalmente afectado por las obras vinculadas al ferrocarril, al camino internacional y a las villas de montaña allí ubicadas (Bárcena 1998). Relevamientos recientes realizados en las proximidades de la villa de Las Cuevas (Durán 2011) han permitido ubicar varios refugios naturales, en algunos casos con pircados bajos adosados, que presentan fragmentos de cerámica y artefactos líticos que podrían asociarse tanto a los incas como a sociedades de los siglos previos que provendrían de la vertiente chilena. Se estima que se trataba de pastores de camélidos que se instalaban en los valles de cordillera durante las estaciones cálidas para alimentar a su ganado, realizar actividades de caza y obtener otros recursos directamente o a través del intercambio con sociedades de la vertiente oriental.

Relevamientos recientes, realizados en el valle del río de Las Vacas (Durán y Lucero 2010), han permitido localizar un conjunto de bloques con petroglifos a aproximadamente 5 km de la confluencia de este último río con el Mendoza (Fotografía Nº 1). Sobre las superficies patinadas de siete bloques se han generado por picado motivos naturalistas (figuras muy esquemáticas de humanos, lagartos y camélidos) y abstractos (líneas curvas irregulares aisladas o campos abigarrados de círculos con punto central y líneas que los conectan). Este estilo de arte rupestre aparece en otros lugares de la región, en especial en el valle de Uspallata (Schobinger 2009; entre otros) y también en la cuenca del río Aconcagua (Troncoso 2008; entre otros). Su ubicación cronológica es imprecisa; para Schobinger (2009) tendría lugar entre los siglos VI y X d.C y para Troncoso (2008) correspondería a los siglos posteriores y perduraría hasta la llegada de los incas. Se estima que estos lugares con arte rupestre pudieron haber delimitado territorios de pastores o haber marcado puntos en los caminos de grupos de caravaneros que transportaban bienes de intercambio hacia uno y otro lado de la cordillera.

Los estudios realizados hasta el presente demuestran la importancia arqueológica del Parque Aconcagua, no sólo por la presencia de sitios incaicos. Se han encontrado también restos anteriores, correspondientes a sociedades agro-pastoriles que ocuparon estos valles andinos durante más de mil años. La actividad humana del último siglo y en especial la relacionada con la recreación y el turismo han afectado o puesto en riesgo sitios arqueológicos que guardan una riquísima información sobre sus primeros ocupantes y también sobre su ambiente. Por lo expuesto, deben tomarse medidas en forma urgente, tanto a nivel oficial como individual, que aseguren la conservación de todo bien de interés patrimonial. Este trabajo apunta a ello ■

Referencias bibliográficas:

- Abal de Russo, Clara.
2001. Cerro Aconcagua: descripción y estudio del material textil. En: El santuario incaico del cerro Aconcagua. Editor Juan Schobinger. EDIUNC. Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. Pp. 191-244.
- Bárcena, Joaquín Roberto.
1998. El tampo real de Ranchillos. Mendoza, Argentina. Xama 6-11, 1993-98: 1-52. Mendoza, Argentina.
- 2001a. Los objetos metálicos de la ofrenda ritual del Cerro Aconcagua. En: El santuario incaico del cerro Aconcagua. Editor Juan Schobinger. EDIUNC. Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. Pp. 281-301.
- 2001b. El collar de la momia del cerro Aconcagua. En: El santuario incaico del cerro Aconcagua. Editor Juan Schobinger. EDIUNC. Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. Pp. 302-331.
- 2001c. La infraestructura arquitectónica incaica en relación con el uso ceremonial de altura del Cerro Aconcagua: el caso de las estructuras de pirca del Cerro Penitentes y de Confluencia. En: El santuario incaico del cerro Aconcagua. Editor Juan Schobinger. EDIUNC. Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. Pp. 361-375.
2006. Enclaves incas en el Aconcagua. En diario Los Andes. Tirada del 29 de abril de 2006. Pp.1 y 2. Sección Cultura. Mendoza.
- Cabrera, Gabriel.
2001. El descubrimiento. En: El santuario incaico del cerro Aconcagua. Editor Juan Schobinger. EDIUNC. Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. Pp. 20-25.
- Ceruti, María Constanza.
1999. Cumbres sagradas del Noroeste argentino. Avances en arqueología de alta montaña y etnoarqueología de santuarios de altura andinos. EUDEBA. Buenos Aires. 1999.
- De Cicco, Carlos, Luis Martínez Parra y Gerardo Mazziotti.
2001. Estudio médico-tanatómico de la "momia" del Cerro Aconcagua. En: El santuario incaico del cerro Aconcagua. Editor Juan Schobinger. EDIUNC. Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. Pp. 79-88.
- Durán, Víctor.
2010. Arqueología de la Quebrada de Matienzo. Informe preparado para la elaboración del Plan de Manejo de la Reserva Municipal Quebrada de Matienzo. Municipalidad de Las Heras. Inédito.
- Durán, Víctor, Valeria Cortegoso, Gustavo Lucero y Diego Estrella.
2008. Línea de Base Ambiental. Relevamiento Arqueológico Área de Mina y del Camino de Acceso al Proyecto Minero El Pachón/Xstrata Copper. Informe inédito presentado a URS Corporation.
- Durán Víctor y Gustavo Lucero.
2010. Los petroglifos del río de Las Vacas (Las Heras, Mendoza). Informe inédito. Mendoza.
- Durán, Víctor, Gustavo Neme, Valeria Cortegoso y Adolfo Gil.
2006. Arqueología del Área Natural Protegida Laguna del Diamante (Mendoza, Argentina). En: Arqueología y Ambiente de Áreas Naturales Protegidas de la Provincia de Mendoza. Durán, Víctor y Valeria Cortegoso editores. Volumen especial de la revista Anales de Arqueología y Etnología Nº 61. Pp. 81-134. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.
- Lagiglia, Humberto.
1999. Arqueología de Cazadores-Recolectores Cordilleranos de Altura. ICN. Ediciones Ciencias y Arte. San Rafael, Mendoza. 387 páginas.
- Raffino, Rodolfo.
1982. Los incas del Kollasuyu. Ramos Americana Editora, La Plata. Buenos Aires. 301 páginas.
- Rostworowski, María.
1977. Etnia y Sociedad. Costa peruana Prehispánica. Instituto de Estudios Peruanos. Lima. Perú. 293 páginas.
- Schobinger, Juan.
2001a. El santuario incaico del cerro Aconcagua. Editor Juan Schobinger. EDIUNC. Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. 453 páginas.
- 2001b. Los santuarios de altura y el Aconcagua: Aspectos generales e interpretativos. En: El santuario incaico del cerro Aconcagua. Editor Juan Schobinger. EDIUNC. Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. Pp. 415-435.
- 2001c. Indicios arqueológicos en Confluencia (sector central de la quebrada de Horcones). En: El santuario incaico del cerro Aconcagua. Editor Juan Schobinger. EDIUNC. Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. Pp. 355-359.
2009. Los petroglifos del Cerro El Tunduqueral, Uspallata, Provincia de Mendoza. En Arqueología y arte rupestre de la región cuyana. Pp. 71-90. Mendoza.
- Troncoso, Andrés.
2008. Arte rupestre en la cuenca del río Aconcagua: formas, sintaxis, estilo y poder. TAPA 39. Santiago de Compostela. 247 páginas.